

4

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala: C
Estante: 002
Número: 001 (3)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
— GRANADA —

Sala: C
Estante: 75
Número: 2 (4)

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17

Salvador 12 Abril 90-0

A S. M. la Reina
DOÑA ISABEL SEGUNDA.

Vacilo á mi pesar, tiembla mi mano
y no encuentro un sonido de armonia,
aun cuando late el corazon ufano
lleno de ardiente amor y de alegria;
demostrar su emocion pretende en vano
en su constante afan el alma mia,
mas ¡ay! para espresarte lo que siento
me sobra corazon, me falta acento.

Mas si mi voz hoy trémula, insegura,
á cantar mi entusiasmo no se aviene,
una lágrima sola, ardiente y pura
brotada en mis ojos y á probarlo viene:
que no para el dolor y la amargura
tan solo el corazon su llanto tiene;
tambien para el placer en dulce calma
lágrimas de ternura guarda el alma.



BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala: C

Estante: 002

Número: 001 (4)

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
— GRANADA —

Sala: C

Estante: 15

Número: 82 (4)

Salvador 12 Abril 90-0

A S. M. la Reina
DOÑA ISABEL SEGUNDA.

Vacilo á mi pesar, tiembla mi mano
y no encuentro un sonido de armonia,
aun cuando late el corazon ufano
lleno de ardiente amor y de alegria;
demostrar su emocion pretende en vano
en su constante afan el alma mia,
mas ¡ay! para espresarte lo que siento
me sobra corazon, me falta acento.

Mas si mi voz hoy trémula, insegura,
á cantar mi entusiasmo no se aviene,
una lágrima sola, ardiente y pura
brota en mis ojos y á probarlo viene:
que no para el dolor y la amargura
tan solo el corazon su llanto tiene;
tambien para el placer en dulce calma
lágrimas de ternura guarda el alma.



Tiende si nó en redor, Reina y Señora,
esa mirada de amoroso encanto,
verás á un pueblo que leal te adora
y que mira en tu amor su bien mas santo:
él lleno de emocion te cerca ahora,
y al aclamarte entre sentido llanto,
grita, al ver que sus lares hermoseas,
noble Reina Isabel, bendita seas.

Bendita, dice el aura que murmura
entre azucenas su cancion de amores,
y al robarlas feliz su esencia pura
te las viene á ofrecer en sus rumores:
y bendita, repiten con ternura,
perfumando el pensil las otras flores
mientras por ti en su rama sôlitaria
elevan hasta Dios santa piegaria.

Porque todos, Señora, te adoramos
con anhelo español, con fuego ardiente;
y esos clamores que á tu vista alzamos
brotan del corazon, no de la mente:
si con ellos ¡oh Reina! no logramos
mostrarte acaso cuanto el alma siente,
sabe que mas nuestra adhesion te diera
si tesoro mayor darte pudiera.

Que aqui cuando la luz primera vemos
al despuntar de nuestra vida el dia,
tan solo á ser leales aprendemos
bajo el ardiente sol de Andalucia;
que al nacer en su suelo, ya traemos
el gérmen del valor y la hidalgia;
y que el honor doquiera se acrisola
en la noble y leal sangre española.

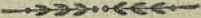
Mira esa multitud que te rodea
y embargada de júbilo te aclama;
es solo un corazon, sola una idea,
y un alma solo que á sus Reyes ama:
hasta la brisa que tu sien orea
aqui tu nombre con amor proclama,
y al agitar suave la espesura,
gloria y paz á Isabel, doquier murmura.

Al verte entre nosotros este dia
nuestra dicha mayor cumplida vemos,
y en el amor inmenso que nos guia
á saludarte con afán corremos;
radiante de placer y de alegria
nuestra vida, Señora, te ofrecemos,
y con los ojos en tu trono fijos
la existencia tambien de nuestros hijos.

— 2 —
¡Oh! venid junto á mí, los que en el suelo
hoy habitais de mi ciudad querida,
venid, para tomar con dulce anhelo
el nombre de mi Reina por egida:
el rojo sol de nuestro hermoso cielo
se refleja en su frente bendecida,
y de un ángel de luz las blancas alas
de su régio dosel forman las galas.

Y tú Madre de Dios, Virgen sagrada,
de la inmortal Sion vivida estrella,
que diriges aquí de tu morada,
la blanca luz de tu sonrisa bella;
protege tú á Isabel, y si Granada
nada puede ofrecerla digno de ella;
á tí, Virgen de amor, en este día,
su vida y su ventura te confía.

Enriqueta Lozano de Vilchez.



JESUS AL PECADOR.

~~-----~~

*Sufre, pues por tí sufrí,
en cuanto adverso te viene;
sabe que así te conviene,
pues todo nace de Mí.
El amor me puso así;
tu ingratitud me clavó;
nadie cual Yo padeció.
Pues que todo es por tu bien,
bebe una gota por quien
un cáliz por tí bebió.*

Alma, por mí redimida,
con mi sangre celestial,
que por librarte del mal
verti para darte vida;
¿no serás agradecida
á cuanto Yo padecí
llevado de amor por tí?
Armame, pues, de paciencia,
y en leal correspondencia
sufre, pues por tí sufrí.



Si contemplas mi afliccion,
mis tormentos y amargura;
si ves que por tu ventura
muerto está mi corazon;
si ves mi crucifixion
y mi pasión te entretiene,
haré que tu alma se llene
de dulzura y de consuelo,
y que no olvides que hay cielo,
en cuanto adverso te viene.

Guarda fiel mis mandamientos,
mortifica tus sentidos,
no des entrada ni oídos
al mundo y sus miramientos.
Contempla mis sufrimientos,
haz á la carne que pene,
deja que el demonio truene
y se conjure el averno,
pues para no ir al infierno
sabe que así te conviene.

Yo soy del triste consuelo,
soy del justo galardón,
del pecador conversión,
y por el tentado velo
para premiarle en el cielo.
Mas infierno establecí
para quien me ofende; así
tú decidirás tu suerte
entre la vida y la muerte,
pues todo nace de Mí.

Por tí descendí á encarnarme,
por tí á nacer entre llanto,
por tí á vivir en quebranto,
por tí al ayuno á entregarme;
por tí Luzbel fué á tentarme.
Yo desfallezco por tí,
por tí sudé sangre, sí,
por tí viviré penando,
por tí moriré esclamando:
el amor me puso así.

Mi pecho es volcan de amor,
y en tan abrasada llama,
¿tu corazon no se inflama
en mi afecto? ¡Oh pecador!
¿Dudarás tú de mi amor?
¿Quién te amará, quién te amó
ó pudo amarte cual Yo?
¿Ves mi corazon amante?
Pues con un dardo punzante
tu ingratitud me clavó.

Lágrimas y sufrimientos,
martirio, cruz y dolor,
afrentas y deshonor,
trabajos, abatimientos,
angustias, padecimientos,
mi corazon soportó,
y hasta la muerte sufrió
para mostrarte que te ama.
Oye, pues, al que á ti clama:
nadie cual Yo padeció,

Mucho por tu alma sufrí
para tu amor obtener,
pero si llegase á ver
que me dices: «Te ofendí,
pequé mas muero por Ti,
piedad de mí, Señor, ten,
sea, Jesus, mi sosten
tu divino corazon;»
amor te daré y perdon,
pues que todo es por tu bien.

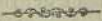
Sufre por mí con paciencia,
pues sufrir adversidad
es ley que á la humanidad
impuso mi Providencia.
Vuelve, vuelve á penitencia,
de ella obtendrás mucho bien,
ciñe de espinas tu sien
condenando tu apetito;
y en pago de tu delito
bebe una gota por quien

Del alma fiel es Pastor,
es tu Médico y sosten,
es el que te guía al bien,
de cielo y tierra es Señor,
es del mundo Redentor,
es el que por tí murió,
el que hasta morir te amó,
es tu Jesus bondadoso,
que hasta las heces gustoso
un cáliz por tí bebió.

Juan Manuel Carís Fernandez.

ADMIRABLE ES EL AMOR,

SI ES VERDADERO.



Una flor con gallarda lozania
abrió su cáliz sobre el tallo ufana:
su belleza los prados engalana:
su corona esparce cuando raya el día.

Del Genil la mansísima corriente
besan sus hojas; en la fresca orilla
detúveme á mirar, vi una avecilla
gozar dichosa el delicado ambiente.

Sorprendido de ver tanta hermosura
y envidioso de aquel animalillo,
quise llegar, me vió, y á un arbolillo
pasó dejando tan feliz ventura.

Era un ruiseñor, el que al momento
brotó de su pecho armonioso canto;
con seguras señales de quebranto,
espresaba profundo sentimiento.

«Oh tú, su voz decía, ¿qué adelantas
en despojarme de tan dulces goces?
¿te dañan mis placeres? ¿no conoces
que hollarás mis delicias con tus plantas?»

¿Te ha ofendido mi canto? ¿es tuya acaso
esa flor do tranquilo reposaba,
la que amándome á mí, tambien yo amaba,
uniéndonos de amor estrecho lazo?

¿Eres hado que en la serena noche
te conduce el pesar al verde prado?
O si reina de amor, ¿por qué has dejado
el bello resplandor del régio coche?

Por ventura, ¿eres ninfa que has venido
á buscar del Genil en la ribera
flores para tu hermosa cabellera;
ó eres silfo que amor tiene rendido?

Si traspasaron las flechas de Cupido
tan tierno corazon, ¿es culpa mia?
¿darás lugar que cuando venga el dia
sangriento fin mi amor haya tenido?

Escucha mi querella; el triste llanto
de este pecho que afliges sin motivo;
¿le darás tal pesar? ¿no ves que vivo
tan solo por gozar su dulce encanto?

Mira el ameno valle, esa ribera
alfombrada de flores las preciosas,
elige la mejor entre esas rosas,
que si tocas la mia, yo muriera.»

Con un profundo ¡ay! con un suspiro
tornó en silencio el pájaro su canto;
vuelvo á la flor, y en su letal quebranto,
mustia y ajada, sin verdor la miro,

Llevaron á su pecho la amargura
los ecos del amante pajarillo;

sus pétalos perdieron todo el brillo;
plegó en su cáliz su cándida hermosura.

Yo ciego del amor, en su desmayo
la ocasion preparé, me acerco á ella,
toqué su suavidad, su frente bella,
y atrevido corté su tierno tallo.

Al momento un temblor, un sudor frio
se apoderó del afligido amante,
le ví desfallecer, casi espirante
murmurando, mi flor, el amor mio.

Oí lo que su triste voz decia,
quise volverle su placer y amores;
era ya tarde, porque sus dolores
se agravaron, y en fin, ya no existia.

Entre tanto la flor descolorida
cada vez mas flexible se inclinaba,
de sus hojas y olor se despojaba
perdiendo sus bellezas y su vida.

Del dolor agobiada sucumbia,
solo quedaba un poco movimiento,
y creí que una voz, un triste acento
resonaba en mi oido y me decia:

«Mira en tu mano tan solo los despojos
de mi cariño, de mi amor primero,
considera que aquel que es verdadero
está en el corazon y no en los ojos.

¿Creiste ser amado por violencia?
¿se conquista el amor con los rigores?
estos solo darán fuertes dolores
amargando la mas dulce existencia.



¿Quién podrá desatar el lazo fuerte
con que nos une el verdadero amor?
Si lo entrega un capricho á su furor,
gustoso mira la temida muerte.

Con lágrimas mis ojos se arrasaron,
pensé un momento en la humana vida,
miré una flor que ayer alzando erguida
sus colores purísimos brillaron.

Hoy pálida, sin vida, despojada,
muestra el estrago de la triste muerte,
un capricho apartó'a de su suerte
y puso fin á su existencia amada.

Sueño son los placeres, los amores,
sueño son las delicias en la vida,
con todos sus engaños nos convida
el mundo, triste valle de dolores.

Todo es un sueño, nuestra vida corre,
su término le acerca en un momento,
un pequeño pesar el leve viento,
sin dejar un recuerdo que no borre.

Paulino Santaella y Roman.



A UNA FLOR.



Flor que te meces lozana
del áura al susurro amante,
y que de encendida grana
abres tu cáliz fragante
al albor de la mañana,

Ostenta ora tus primores
sobre tu tallo gentil,
y con tus bellos colores
sé la reina del pensil
avergonzando á las flores.

Da tu aroma al aire blando
que te halaga con su beso,
y que tus hojas rizando,
siendo tu amor su embeleso
te está siempre acariciando.

Derrama tu pura esencia,
llenando el alma de encanto
con tu mágica presencia,
y sé feliz, mientras tanto
dura tu bella existencia.

Mas no por eso te engrias,
ni de flores menos bellas
con loca ailtvez te rias
al compararte con ellas,
pues necia en ello serias.

¿Tú piensas que tu hermosura,
que en el espejo de plata
del agua diáfana y pura
tan fielmente te retrata,
ha de durar? ¡qué locurá!

Ese color delicado,
y la fragancia esquisita
de tu cáliz purpurado,
no tardará en ser marchita
por el viento despiadado.

Insensible á tus congojas,
el Aquilon en sus alas
se irá llevando tus hojas,
una por una tus galas
verdes quitándote y rojas,

La corte de ruiseñores
que ora alegre te rodea
cantándote sus amores,
cuando sin hojas te vea
irá en busca de otras flores.

Y el arroyo que á tus piés
adorando tu belleza
suspense entre césped ves,
perdida tu gentileza
huirá tu vista despues.

No por lo tanto orgullosa
con tu hermosura ¡oh flor bella!
alces tu corona hojosa,
pues va á despojarte de ella
pronto la escarcha enojosa.

Y de la pompa lozana
de ese encarnado capullo
con el que estás tan ufana
en él cifrando tu orgullo,
nada quedará mañana.

En esta vida afanosa
el tiempo todo lo trunca;
estable en ella no hay cosa,
solo su belleza nunca
pierde la virtud hermosa.

Antonio Miguel Romero.

It is not in the least

the one which is found

in the same way as

the one which is found

The one which is found

in the same way as

the one which is found

in the same way as

the one which is found

The one which is found

in the same way as

the one which is found

in the same way as

the one which is found

The one which is found

in the same way as

the one which is found

in the same way as

The one which is found

in the same way as

the one which is found

in the same way as

The one which is found

A LOS SEÑORES

DON BERNABE RUIZ Y DOÑA DOLORES VELA,

*en la celebracion de la primera misa
de su querido hijo.*



Al pié, señores, del altar sagrado
un hijo veis con plácida alegría,
que sus primeras preces humillado
entre nubes de incienso á Dios envia.

Alli adornado de celestes galas
tremolando un turíbulo bendito,
desciende el ángel, y en sus blancas alas
lleva su nombre y su holocausto escrito.

Alli sus ruegos elevando al cielo
sin cesar vuestro hijo está con calma:
y vos vertiendo llanto de consuelo
sin cesar esclamais: ¡Hijo del alma!

Es muy dichoso, sí: desde la altura
con amor celestial, tierno y profundo,
su esposo le nombré la Virgen pura,
y Cristo al par le dijo: Luz del mundo.

Dichoso pues, en el vergel ameno
que el destino presenta á vuestros ojos,
por largos años él, con vos, sereno
hermosas flores pise, nunca abrojos.

Porque de padre el nombre idolatrado
endulza el alma y llena de alegría,
y faltando este genio de su lado
solo la tumba un hijo anhelaria.

Y de una madre, objeto el mas querido,
si se pierde el amor, amor tan santo,
al corazon le falta hasta un gemido,
y á los ojos tambien falta hasta el llanto.

Yo esta dichá perdí; de su mirada
apenas los batagos conocia,
cuando pusieron fin á su jornada
llevando al cielo la esperanza mia.

Mas dirigiendo siempre su plegaria
al trono del Señor, mi bien anhelan;
y en medio de una senda solitaria
piadosos bienhechores me consuelan.

Dios les dilate el plazo; y del que anciano
cuenta prolijos años en su historia;
para que el tiempo á su benigna mano
le escoja el mejor premio allá en la gloria.

Por largos años le conserve el cielo
con vos gozando de tranquila calma;
y en lloros de placer y de consuelo
con él digais tambien: ¡Hijo del alma!

A esa grata emocion, el señor cura
un parabien frenético le envia,
descando para siempre la ventura
y el sol hermoso de tan claro dia.

Y yo, padres felices, si pudiera
de mi alma os mostrara un sentimiento:
mi tierra gratitud esto me impera,
mas lo veda lo estéril de mi acento.

Y en su pobreza sin quietud mi mente
sube al Olimpo azul, en torno gira,
y á un querubin hallando, reverente
ruega os dedique su celeste lira.

José Cumpian.

Gualchos 23 de octubre de 1862.



There is a great deal of
information in this
book which is of great
value to the student.

The book is written in a
clear and concise
manner and is
easy to read.

The book is written in a
clear and concise
manner and is
easy to read.

The book is written in a
clear and concise
manner and is
easy to read.

The book is written in a
clear and concise
manner and is
easy to read.

The book is written in a
clear and concise
manner and is
easy to read.



